

Enérgico Enjuiciamiento De Chile Sobre Kennedy

Intervención del Embajador Manuel Trucco en agitado debate sobre el presupuesto del organismo regional

WASHINGTON, 19 (UPI).— Chile acusó hoy al senador Edward Kennedy de "violación flagrante de las normas constitucionales" que rigen a la Organización de Estados Americanos (OEA) por la presentación en el Senado de una enmienda que podría llegar a afectar el presupuesto del organismo regional.

La enmienda presentada por Kennedy y aprobada por el Senado dispone el desglose de la cuota ordinaria que corresponde a Estados Unidos de no menos de 357.000 dólares en 1976, para financiar a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y una cantidad similar para el año siguiente.

"Lo que no aceptamos, tanto por la forma insolente en que se ejerce, como por el menguado propósito político que la guía, es la acción que viola disposiciones y principios de la Carta", declaró el embajador chileno, Manuel Trucco, en el Consejo de la OEA al presentar los cargos contra Kennedy.

El embajador de Estados Unidos en la OEA, William S. Maillard, en una corta intervención dijo a Trucco que él sabe cómo funciona el Congreso de este país, con lo que pareció explicar la libertad con que actúan los legisladores, pero agregó: "No sé que ningún país miembro pueda cambiar de por sí el presupuesto de la OEA".

El enviado chileno preguntó al secretario de la OEA si en algún momento "ha renunciado a las prerrogativas, que constituyen, a su vez, su obligación, para transferir al señor Kennedy una de sus más importantes funciones", o sea la de preparar el proyecto de presupuesto de la OEA.

El Secretario del Consejo y

embajador chileno pareció referirse a la tragedia de Chappquidick, hace unos pocos años en Massachusetts, donde perdió la vida una joven secretaria que acompañaba al senador Kennedy al caer el automóvil en que viajaban en un río cenagoso.

"¿Qué nuevos pasos para el futuro de esta organización pueden adivinarse tras este gesto, con que un extraño pretende dirigir las decisiones soberanas de 24 países libres?", preguntó Trucco al Consejo.

"¿Podría aceptarse que el Gobierno de Chile dictara un decreto ordenando a la OEA que la contribución ordinaria chilena... se destine total o parcialmente a un fin determinado?", volvió a preguntar Trucco.

Según consta en el diario de sesiones del Congreso, leído por Trucco, Kennedy afirmó en el Senado que su enmienda tenía el apoyo del Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, William D. Rogers. Empero, Trucco repartió copias de esa carta y en ella se dice que respalda cualquier fortalecimiento financiero de la CIDH, pero no hace mención de la enmienda.

REACCION DE KENNEDY

WASHINGTON, 19 (AP).— Un portavoz del senador Kennedy dijo "Tomamos las palabras como de quien vienen".

El planteamiento de Trucco es la primera reacción a las actividades de Kennedy que han producido ya la suspensión de la ayuda militar y puesto bajo presión la asistencia económica al Gobierno

del Presidente Augusto Pinochet.

Trucco, que se desempeña tanto como representante en la OEA como Embajador en la Casa Blanca, no hizo alusión a los asuntos bilaterales. Su discurso, teido desde su banca en el Consejo Permanente de la OEA, se limitó a la cuestión de los Derechos Humanos.

"¿Qué nuevos pasos para el futuro de esta organización pueden adivinarse tras este gesto de príncipe medieval?", preguntó a la sala. "¿Desde cuándo un simple particular, por altamente colocado que esté en la política interna de su país, tiene el derecho a determinar el curso de un organismo internacional?"

"Kennedy parece haber re-suelto cuánto necesita un cuerpo de la OEA, y cómo debe manejarse el presupuesto de la organización", dijo Trucco. "Al hacerlo ha tratado a la OEA, no ya con el desprecio que se merecía de ser cierta la sentencia de Fidel Castro que la calificara como el Ministerio de Colonias del Departamento de Estado, sino con la mil veces más menguada condición de ser una mínima parte de la oficina del joven y arrogante senador por Massachusetts".

Trucco denunció "la absurda intromisión de Kennedy en el manejo de la OEA como un resabio de todo lo que acaso pudo haberse amparado en las sórdidas tradiciones del imperialismo, dócilmente aceptadas, pero que hoy deben ser repudiadas, porque los tiempos son otros, y porque no estamos dispuestos a aceptar estas actitudes paternas en la soberanía del organismo regional tan larga y fatigosamente consagrada".